THE STROKES | CHEVROLET CRUZE | TROMMPO NIÑOS | RODARTE | ASIA DE CUBA

BLa

revistabla.com
ABRIL 2011
AÑO V
NUMERO 045
URUGUAY $ 120
ARGENTINA $ 15

LA NUEVA
PELUQUERÍA
Relajada, ondera y unisex

ROBERT CARMONA
EL FUTBOLISTA
más viejo del mundo

MODA de la TEMPORADA
PIEL
ENCAJE
BARILOCHE
CAMEL
ÉTNICO

CONVERSACIONES
CON LUCIANO
SUPERVIELLE

2 618909 822470
REVISTA BLA

EL DEPORTE DEL PIANO

POR JEANNETTE SAUKSTELISKIS
FOTOGRAFÍA MATILDE CAMPODÓNICO

APARTADO DE LAS COMPUTADORAS NACIÓ RÊVERIE, UN DISCO QUE FUE PRIMERO UN CONCIERTO Y LUEGO PASÓ AL ESTUDIO. LLENO DE VERSIONES, DE INVITADOS, DE REFERENCIAS DEL ROCK Y DEL POP, MUESTRA A LUCIANO SUPERVIELLE OPERANDO UN INSTRUMENTO QUE CONOCE CASI DESDE QUE EMPEZÓ A HABLAR PARA HACER DE LA MÚSICA UNA DECLARACIÓN DE BELLEZA

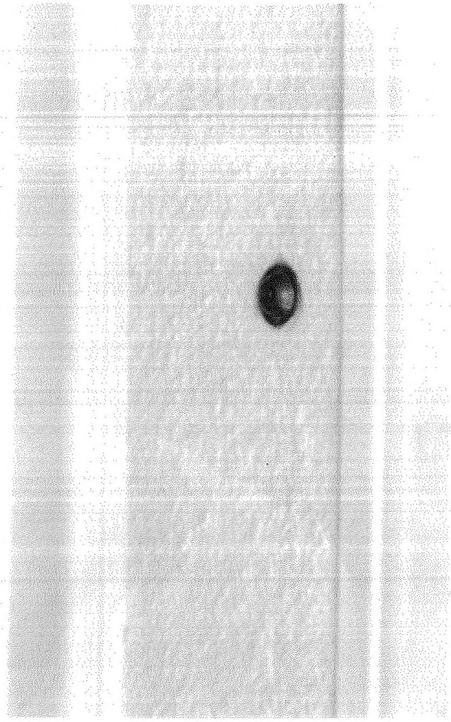
El 31 de diciembre pasado Luciano Supervielle no perdió su educación y a minutos de entrar en el nuevo año saludó a sus seguidores a través de las redes sociales: "A media hora del año nuevo en pedo. Salú". Tampoco la perdió cuando formó parte de la furia elocuente pero muy estética de aquel incipiente hip hop uruguayo en la década del noventa que se llamó Plátano Macho, desde donde a veces le tocaba gritar "¿Do you know what is pain?". Porque *Piano*, como continúan llamando a Supervielle los amigos de la vieja guardia y los que gustan de los códigos internos, es un muchacho educado, que ofrece café, agua, Coca Cola o vino cuando llego a su casa para conversar, que se muestra agradecido por el interés, dispuesto a colaborar y a defender sobriamente su trabajo. Y que trae el café en una bandeja blanca.

Supervielle, recién casado, pasó por mi lugar de trabajo unos días antes; descargó sus parlantes portátiles JBL de su mochila, pidió permiso para prender la zapatilla que mis compañeros suelen apagar todas las tardes cuando se van, y me mostró *Rêverie* —su nuevo disco—, pista por pista, un trabajo en el que, según el periodista y productor Enrique Lopetegui comenta en la misma contratapa, encontraremos a "un artista joven dominando el arte de encontrar —y crear— belleza".

Si como dice Charly García —de quien hablaremos algo más—, el exilio viste a las personas de algo, en nuestro caso vistió a una generación de músicos y artistas que siendo niños se encontraron encerrados en sus departamentos del DF absorbiendo elementos multiculturales, adquiriendo perspectiva, y armando instrumentos con cajas de zapatos. Hijos de padres profesionales, artistas o pensadores, fueron desarrollando una rebeldía que parece levantarse ante la falta de sensibilidad, los discursos establecidos y la negación de la belleza como objeto de vida. En definitiva se trataba de niños que tenían muchas posibilidades para ser únicamente felices, pero debieron abandonar el barrio, armar maletas y camuflar el acento. Es el caso de Campodónico, Santullo, los Casacuberta y también de Supervielle. Muchachos talentosos que desarrollaron sus carreras con éxito pero siempre parecen cercanos, que son portadores de cultura, de ingenio y no suelen perder la sobriedad.

El disco *Rêverie* —el segundo de Supervielle, con un importante trabajo de post producción en Los Ángeles y con una portada en 3D—, nace de un espectáculo en vivo presentado en la sala Zavala Muniz en diciembre de 2009 con la intención de grabar un disco y aderezarlo luego en estudio. "Rêverie en francés quiere decir ensoñación, ese estado mitad vigilia, mitad mundo de los sueños. En el disco pasa eso, hay una parte de la realidad que es el show en vivo, y otra parte que es más del imaginario si se quiere, y que está trabajada en estudio. A su vez *Rêverie* es una pieza icónica del período impresionista francés de Claude Debussy, y juego con esto de que el impresionismo, sobre todo en la pintura, tiene como uno de sus conceptos esenciales el no representar el objeto en sí mismo, sino la luz reflejada por ese objeto. Y me pareció que estaba divertido hacer esa analogía porque no es un disco en vivo, sino que rescata ese momento del vivo para después realzarlo a través del trabajo en estudio".

Se trata entonces de un disco *tocado*, sin ningún tipo de programación electrónica —lo que lo hace muy diferente a su primer álbum y a otros trabajos anteriores—, con canciones hermosas como *Adonde van los pájaros* —cuya letra y voz son de Franny Glass—; la versión en francés de *No soy un extraño* de Charly García cantada por el propio Supervielle; una versión de la legendaria *Indios* de Legião Urbana cantada con la blanca voz de Luisa Pereira; *Baldosas mojadas*, un tema compuesto en conjunto con Juan Casanova, y trabajos que



no son exactamente versiones sino *redecorados* sobre canciones fundamentales como *Gritar* de Los Estómagos y *Canción de muchacho* de Eduardo Darnauchans. El resto del disco está compuesto por una cantidad de delicadas y nostálgicas piezas para piano, instrumentales, con toques clásicos, y algunas referencias al realismo mágico.

¿Podés describir cómo es tu vínculo con un instrumento como el piano?
Cualquier persona que estudia un instrumento genera una relación especial con ese instrumento. Hay muchas cosas que tienen que ver con ser pianista y que son códigos propios, por ejemplo, es un instrumento grande y no lo podés llevar a todos lados y eso lo hace muy especial. Si llegás a un lugar y hay un piano siempre tenés curiosidad por ver cómo está ese piano. Es una relación muy diferente a la que puede tener un guitarrista con la guitarra, que también tienen sus propios códigos. Es que pasás tanto tiempo dedicándole trabajo a ese instrumento que evidentemente hay una relación muy pasional, muy intelectual, hay una sinergia muy importante. Yo siempre remarqué que mis dos principales instrumentos son el piano y la computadora. Y en este disco en particular dejé de lado voluntariamente la computadora, este disco tiene una presencia del piano que mis otros trabajos no tenían.

¿Qué implicó para vos trabajar tan profundamente con el piano?
Hoy en día para mí los conciertos son más exigentes desde el punto de vista técnico; es más difícil lo que toco ahora que lo que tocaba antes. En este disco, si bien hay canciones que tienen que ver con el mundo del pop y otras cosas más estrictamente pianísticas, todos los temas nacen originalmente como piezas de piano, o arreglos para piano de temas. De todos modos, como artista siempre tengo la inquietud de buscar nuevos caminos y así como te digo que hoy estoy basado en un disco que está muy centrado en el piano, el día de mañana sé que voy a hacer otras cosas y tengo la inquietud de hacer un disco 100 % electrónico.

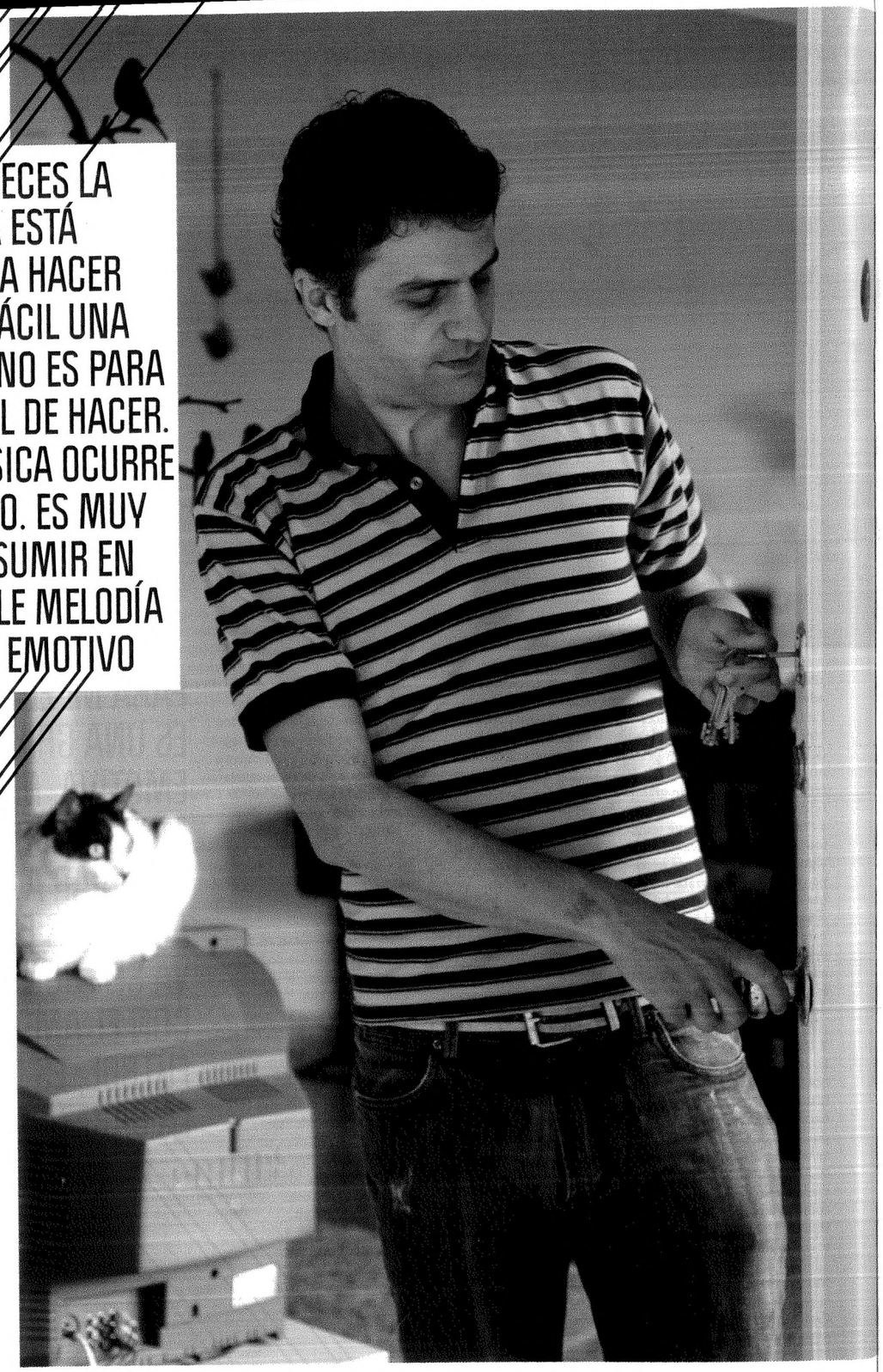
¿Por qué elegiste versionar y cantar *No soy un extraño*, que además es tu primera experiencia como cantante?
Para mí era importante hacer un tema de Charly porque en este disco hago bastante referencia a su estilo de los años ochenta. Él es una de mis grandes influencias, y todavía no había hecho referencia directa a Charly, a pesar de que creo que es un referente grande en mi música. Tuve varias opciones, pero este tema es uno de mis preferidos y lo asocio a otro gran referente que tengo, que es Serge Gainsburg y todo ese estilo de la canción francesa moderna o pop. Había algunos otros temas de Charly que se prestaban pero me pareció que éste cerraba desde lo conceptual, por la letra, que habla del prejuicio, del viaje, y de la visión de un lugar desde afuera. Había varias cosas que me interesaban, y me pareció que hacer la versión en francés le daba una lectura diferente a la música de Charly que está muy poco explorada en Argentina, una cosa que tiene que ver con su entorno estilístico de esa época. La traducción la hice yo con la ayuda de mi madre y Diane Denoir.

Y *Gritar*, de Los Estómagos ¿cómo fue esa elección?
Lo que me interesaba por sobre todo es *Tango que me hiciste mal*, que es un disco que me gusta mucho y me parece clave en la historia del rock uruguayo; es un gran disco. Tenía ganas de hacer referencia a esa época tan seminal del rock uruguayo post dictadura y me parece que *Tango que me hiciste mal*, siendo un disco dentro del estilo punk rock, tiene algunos componentes experimentales bastante jugados para la época, y es un emblema del rock nacional. Esta canción está tocada sobre el vinilo, y en el show en la mitad del tema apareció Peluffo cantando, y estuvo bueno porque pasaron 20 años y el contraste fue muy grande.

Naciste en Francia, tu padre fue exiliado. ¿Qué lugar ocupa la política en vos? ¿está relacionada tu música?
Creo que a medida que te volvés más conocido y tu música tiene difusión, generás cierta responsabilidad en las cosas que decís. Realmente considero que lo más interesante que tengo para decir es mi música, entonces todo lo que yo haga o diga por fuera de mi música es algo que va en detrimento de la música. A mí no me interesa hablar de mí y de mis opiniones. Yo quiero hacer foco en la música que es a lo que me dedico y es lo más interesante que tengo para decir. Después hay cosas de las cuales uno no se puede despegar y que están en tu identidad; el hecho de haber viajado, el hecho de invitar a los músicos que invito, el tipo de temas que elijo hacer. Tampoco es que te tenés que esconder, como hacen los de Daft Punk, que se ponen un casco y no se sabe quiénes son. Tampoco me identifico con esa postura de "no humano" o "no persona". Pero siempre tengo muy presente que cuando hablo o cuando digo cosas trato de hacerlo en mi música. Tengo mis opiniones políticas bien determinadas y respeto →

PARA MÍ EL FÚTBOL ES UNA GRAN FUENTE EMOTIVA. ME PARECE MUY IMPORTANTE CULTIVAR ALGUNOS ASPECTOS ESPIRITUALES, YA SEA CON LA AMISTAD, CON EL AMOR, CON EL FÚTBOL; ES BUENO PARA LA CABEZA

MUCHAS VECES LA ELEGANCIA ESTÁ ASOCIADA A HACER PARECER FÁCIL UNA COSA QUE NO ES PARA NADA FÁCIL DE HACER. EN LA MÚSICA OCURRE MUCHO ESO. ES MUY DIFÍCIL RESUMIR EN UNA SIMPLE MELODÍA ALGO MUY EMOTIVO



RÊVERIE
A la venta desde
el 22 de abril
Presentación: Jueves 9
y viernes 10 de junio
en La Trastienda
lucianosupervielle.com

muchísimo a la gente que tiene militancia política o ideológica o lo que fuera, y utiliza la música como una vía para otras cosas, me parece muy respetable, pero mi filosofía es otra.

¿Sentís que te contenés en ese aspecto?
No. Creo que naturalmente ya me sale de esa manera. Soy una persona que ni siquiera tiene mucho carisma arriba del escenario, como lo puede tener un artista de rock. Dentro de Bajofondo pasa bastante eso, somos personas que siempre ponemos por delante la música. Hay que tener talento también para ser un tipo carismático o dar una imagen, no sólo tenés que tener vocación. Yo sí veo a Mick Jagger, que seguramente sea el artista más carismático de la historia del rock, espero de él eso. Porque es parte del personaje, y a mí no sólo me gusta la música sino que me gusta el personaje, entonces espero de él su movimiento, su personalidad. Espero eso de Charly García, a pesar de que desde los noventa para acá es más dudoso el personaje de Charly. Yo por lo general me muevo con lo que naturalmente se me da, y me gusta ser un poco más discreto.

Tenés una relación muy pasional con el fútbol. ¿Está vinculada a la música?
De pendejo entrenaba, lo que pasa es que finalmente la música siempre fue lo más importante para mí, y está presente desde tan chico que yo sabía que iba a ser por ese lado. Para mí el fútbol es una fuente emotiva muy importante. La parte espiritual muchas veces la canalizo por el fútbol. Descargo emociones con el fútbol y, no tengo vergüenza en decirlo, en el mundial lloré algunas veces por Uruguay. Y la música, ni hablar, soy capaz de llorar escuchando música, me ha pasado alguna vez. En este disco en particular hay una pequeña presencia del fútbol y es que hay un tema que se llama *El Príncipe* que está dedicado a Enzo Francescoli, que fue jugador de Wanderers —yo soy hincha de Wanderers—, y que para mí tiene un lado muy artístico. Este es un concepto interesante; su manera de jugar es muy elegante y muchas veces la elegancia está asociada a hacer parecer fácil una cosa que no es para nada fácil de hacer. En la música ocurre mucho eso. A veces alguna cosa parece simple pero en realidad es muy difícil lograr resumir en una simple melodía algo muy emotivo. A esto lo asocio con el deporte en general, con el movimiento del cuerpo, el dominio de la situación, el entendimiento del juego, con la música. Para mí hay un link ahí. También hay otro tema que se llama *Zizou* que es en homenaje a Zinedine Zidane, que es otro jugador de características similares a las de Francescoli pero en su propio estilo, de una gran elegancia en sus movimientos, y de una gran belleza.

Zidane terminó con un sabor amargo con la expulsión en el mundial de Alemania…
…¿Con el cabezazo decís? Eso nunca se lo perdoné. En Francia sí se lo perdonaron, pero yo no se lo perdoné. Fue un gran error. Para mí ahí se equivocó, y eso a mí me dolió muchísimo, me pegó muy mal. Pero él es un tipo de una gran elegancia y una gran inteligencia en la comprensión del juego y, como te dije, es algo que linkeo mucho con la música. Hay gente que tiene la virtud de saber emocionarse con muchas cosas, el uruguayo en general es una persona mucho más contenida. A mí me parece muy importante cultivar algunos aspectos espirituales, ya sea con la amistad, con el amor, con el fútbol, es bueno para la cabeza.

Vas mucho a Punta Rubia, un lugar al que suelen ir muchos músicos, ¿la naturaleza te inspira de manera particular?
Me compré una casa allá, y sí, hay mucho músico todos los años. Es así hasta que se sature. Pero sigue siendo tranquilo todavía. Irme también es desconectarme. Siempre que me voy para afuera se me ocurren ideas, pero en realidad, salir de noche a una discoteca y escuchar un DJ me da muchas ideas también. Uno tiene que estar con las antenas atentas y con el chip ese de no dejar pasar. Es importante eso, para mí es clave estar siempre trabajando y atento. Me parece que las ideas no sobran, al menos a mí no me sobran y está bueno, cuando tenés una idea, no perderla; de una u otra manera, registrarla. Y lo mismo pasa con la música y la inspiración. La inspiración existe. Hay momentos en los que vos estás inspirado y te salen ideas y hay que explotar esos momentos. Yo trabajo siempre. Cada etapa tiene sus tiempos, hay →

cosas que no podés apurarlas, en mi caso al menos, y supongo que es algo personal y que va en cada uno, componer es algo que no puedo hacer en poco tiempo. Necesitás reescuchar las cosas, alejarte, volver a meterte, necesitás muchas etapas para ir depurando eso. Es un constante movimiento.

TAMPOCO ES QUE TE TENÉS QUE ESCONDER, COMO HACEN LOS DE DAFT PUNK, QUE SE PONEN UN CASCO Y NO SE SABE QUIÉNES SON. YO NO ME IDENTIFICO CON ESA POSTURA DE "NO HUMANO" O "NO PERSONA"

¿Hay músicos en tu familia?
No. Mis viejos son muy melómanos, les gusta escuchar música, siempre hubo mucha música en mi casa, pero no son músicos. Sin embargo yo siempre tuve una clara vocación para la música. Desde muy chico tenía tecladitos, tenía oído para sacar melodías. Tengo una tía abuela segunda, Susana Baron Supervielle, que vivió un tiempo en Brasil, y en los años 60 fue una precursora de la música electro acústica, una cosa muy nerd, muy experimental, muy formal dentro de la música clásica contemporánea de esa época.

¿Cómo es trabajar con Santaolalla y Juan Campodónico?
Yo creo que tanto Gustavo como Juan son dos grandes productores y, desde mi punto de vista, poder tenerlos como productores del disco es un privilegio. Porque si yo hiciera este disco solo sería un disco menos…

…¿Perfecto?
Perfecto es una palabra un poco complicada en la música pero no sé si podría llegar tan lejos en cuanto a llegar a un concepto. Los tipos obviamente tienen un entendimiento de la música y de la producción de un disco que yo no tengo. Entonces su aporte es muy esencial, y su rol varía en función de cada trabajo. A veces tienen mucho más presencia, a veces menos. Evidentemente yo soy un músico que tiene una visión bastante definida de lo que quiere hacer, pero su función básicamente consiste en potenciar lo que uno tiene y llevarlo más lejos. Esto funciona así en todas las áreas. Hay gente que tiene grandes ideas y no es buena escribiendo y necesita esa ayuda para poder llevarlo a la práctica. Yo lo veo de esa manera y lo afirmo, el aporte de Gustavo y de Juan es muy importante para mí.

Se vienen las giras, ¿cómo es el vínculo con los músicos que te acompañan, que en algunos casos son amigos?
Hay una camaradería muy importante. Tocar en vivo es una actividad que por sí sola es una obra. Hay un trabajo muy grande de preparación para tocar en vivo y es diferente al disco. Y es algo que vas construyendo y tiene su propio funcionamiento. Podés hacerlo bien y podés hacerlo mal. Hay bandas que tienen grandes discos y malos shows, y bandas que tienen shows de la concha de la madre y escuchás el disco y no es tan bueno. Arriba del escenario no sólo estás moviendo los dedos; de alguna manera estás actuando. Para un grupo de personas irse de gira un mes implica un lado psicológico importante, de preparación, de aprender a respetarse, y de aprender a hacer de ese momento un momento especial y disfrutarlo. Si vos no disfrutás de la gira no sirve. En las giras básicamente aprendés a tener mucha paciencia y tolerancia porque no es fácil para nadie compartir tanto tiempo juntos; ni para una familia es fácil. En algún momento de la gira todos nos podemos enojar. Nosotros por suerte somos bastante tranquilos en la banda; hemos tenido nuestras discusiones, pero nunca nos agarramos a las piñas, y ya todos hemos tenido experiencias que fracasaron o que dejaron de funcionar en algún momento. Entonces sos un poco más maduro y te das cuenta de que esto que tenemos no es fácil tenerlo y entonces hay que cuidarlo. Y te hacés más profesional. En resumen: somos grandes amigos. ✕